**LA PAZ Y EL NUEVO MAPA DE LA REALIDAD, Ervin Laszlo, 30-10-2016**

Hola a todos

¿Cómo están? Estoy muy contento de estar aquí hoy con ustedes.

Ahora vengo de estar con otro grupo, en un lugar en las afueras de Buenos Aires. Hablé en el ITBA, Instituto Tecnológico de Buenos Aires y también en un Congreso Mundial de Cirujanos, al que para mi sorpresa me invitaron.

Es muy bueno estar relajados para hablar sobre este tema que es muy importante; asique, no voy a hacer nada demasiado formal. Quiero solo compartir con ustedes algunos pensamientos.

¿Por qué tenemos guerra? La respuesta más simple es porque tenemos enemigos. Un enemigo es alguien que cree que EL OTRO es su enemigo; alguien que no quiere buenas cosas para nosotros, sino malas cosas. Supongamos que la persona está equivocada, que NO hay una razón para tener enemigos. Quizás si la gente se diera cuenta de que no somos enemigos, de que somos amigos, aún más, miembros de una misma familia, las cosas serían diferentes. La gente no se pelea cuando entra a la familia, por lo menos en las familias normales. ¿Qué pasaría si reconociéramos que la humanidad es una familia? ¿Es esto solo una expresión de deseos? ¿O tal vez tenga algo de realidad?

Ustedes escucharon a Alexander Laszlo hace un rato. Creo que si se toma con seriedad lo de las conexiones, sabiendo que estamos conectados, entonces nos daremos cuenta de que somos todos iguales. Somos parte del mismo origen. Compartimos el pasado, compartiremos el futuro. ¿Por qué no encontrarnos AHORA en el presente?

Muy brevemente, ¿cómo puede ser que tengamos ésta idea de que el otro es un enemigo? Cuando comenzó el desarrollo humano, empezamos a relacionarnos entre nosotros. Aristóteles decía que los humanos somos “animales sociales”. Empezamos a crear grupos. Primero grupos de parentesco con relaciones familiares. Después grupos basados en territorios, que compartían el mismo espacio. Luego empezamos a compartir lo que hoy llamamos la misma cultura, las mismas ideas. Empezamos a darnos cuenta de que había otros grupos y a relacionarnos con ellos, ya sea en forma amistosa o no. A veces teníamos conflictos de territorio, de recursos, de poder: ¿de quién es esta tierra? ¿me pertenece a mí o le pertenece a otro? Y empezamos a hacer algo que no hace ningún animal, a pelearnos con otros no porque necesitáramos comernos mutuamente, sino por estos temas. Estas comunidades empezaron a crecer; primero fueron aldeas, luego ciudades. También hace miles de años, existían los imperios. El imperio egipcio, el imperio chino, el imperio indio y varios imperios en la Mesopotamia. Ellos creían que eran mejores que los otros. Entonces usaron la fuerza y el poder para asegurarse privilegios sobre los otros. Así, nos separamos cada vez más de lo que es el resto de la naturaleza, de todas las otras especies. Mientras había espacio, mientras había recursos, si no podíamos en este lugar, nos movíamos a otro. Gradualmente colonizamos todas las áreas habitables; cada vez colonizamos más las zonas muy frías, muy calientes, también los mares y hasta el aire. Pero ya no hay más espacio, ya no podemos colonizar más. Todo lo que podemos hacer es comenzar a compartir lo que hay aquí. Desarrollamos nuevas ideas, una forma de pensar que es competitiva, que no tiene que ver con compartir, en especial en el mundo occidental desde la Edad Media. Las grandes civilizaciones del Este tienen una orientación subyacente que tiene que ver con la armonía, con la búsqueda de la coexistencia de unos con otros. Esto me llamó la atención en los lugares del Este: detrás de la fachada competitiva de sus líderes, hay algo subyacente que es un deseo de vivir en armonía. Esto es verdad en India, en China y en las llamadas culturas de Confucio. Esto también es verdad en Japón, por lo que no es sorprendente que la Declaración de Fuji venga de allí. Pero el mundo moderno, en los últimos cientos de años, se va occidentalizando.

Esta mentalidad que desarrollamos en occidente de que TU ERES YO, no es NOSOTROS, es un YO singular, dio lugar a tremendas estructuras políticas y económicas. Esto crea polarización, polariza al mundo. Este soy yo, éste eres tú. Asique vuelvo a decir, mientras podíamos colonizar porque había más espacio y más recursos, había alguna solución. Ahora tenemos lo que tenemos y debemos aprender a vivir con esto, con lo que hay.

Vivimos en una especie de nave espacial, que es una nave natural y no artificial. Nuestro planeta tiene una cierta cantidad de recursos materiales, pero ya no le podemos agregar más. La única materia que podría entrar ahora serían los meteoritos y esperemos que no sean demasiado grandes, porque crearían problemas. Tampoco podemos sacarnos cosas de encima. ¿Qué haríamos? ¿Ponerlo en una nave espacial y mandarlo al sistema solar? Asique nada entra, nada sale. Entonces tenemos que encontrarnos aquí con lo que tenemos.

Otro de los recursos que no podemos olvidar es la energía. Cuando se habla de problemas de energía me parece ridículo, ya que ahora tenemos más energía por km cuadrado en la Tierra de la que podemos consumir. Si la usáramos plenamente, sería suficiente para toda la energía comercial de un año. Vivimos en un flujo de energía procedente del sol. La energía viene, la podemos usar y después, vuelve al espacio exterior. No hay ninguna diferencia si la usamos o no. Es como cuando tenemos un molino de agua: el agua entra, hace girar el molino y luego sale. No hay ninguna diferencia si usamos este molino para algún otro destino. Nos olvidamos que tenemos este maravilloso flujo de energía y en cambio usamos la energía que ha sido acumulada, que ha sido guardada: la energía fósil. Es verdad que ahora usamos cada vez más energía solar, pero no la suficiente todavía. Adicionalmente, otra fuente de energía es la nuclear. Esto es un equilibrio entre lo que entra y lo que sale. Si lo cambiamos, se modifica todo el equilibrio del planeta. Estamos usando muchas otras fuentes como las huellas de carbono y, en definitiva, estamos creando el calentamiento global. Estamos ignorando y mal utilizando nuestra fuente natural de energía.

Otro tema es la cantidad limitada de recursos materiales que no estamos usando bien. Realmente deberíamos reciclar todo aquello que fuese posible; es decir, tomar la energía que ya hemos usado y volverla a usar una y otra vez. Tendríamos que usar la energía que fluye, y no la que está acumulada; es como usar el capital, en vez de usar los intereses. Vivir de una manera básicamente sustentable en este planeta no es difícil.

En cuanto a la población, a fines del siglo XIX había mil millones de personas. Hoy somos más de siete mil millones de personas, y en 30 a 35 años habremos duplicado esta población. Esta curva de crecimiento está disminuyendo un poco, asique no es todo tan negativo.

Tenemos muchísimos motivos para estar estresados. Ya no vivimos en un mundo paradisíaco y natural. No estamos en contacto con la naturaleza y hemos perdido nuestro sentido de unidad, de armonía con ella. Como no tiene mucho sentido estar enojados con la naturaleza (aunque bastantes personas lo hacen) entonces, nos enojamos unos con otros. Estamos decepcionados porque no nos va tan bien como a otras personas, entonces queremos conseguir y tener lo que otros tienen. Si tenemos privilegios, queremos mantener esos privilegios y excluir a otras personas de que los tengan. No tenemos un mundo total y armónico, sino muchas “particiones” peleándose unas con otras.

Este estrés también se muestra en la forma de pensar y de sentir de las personas. Tenemos continuamente guerras, que no se detienen en este planeta. Los grandes poderes tienen que tomar partido, no para resolver el problema sino para ganar, para tener más poder. Además, contamos con un sistema económico tremendamente poderoso, basado en la idea clásica de que cada empresa es responsable sólo por sí misma. Paul Samuelson, el gurú de la economía, dijo en la década del 70: “Una compañía es responsable por sus accionistas y por nadie más”. Su única tarea es hacer más dinero para sus accionistas. Esto se les hace bastante fácil a los gerentes, que piensan: “no me importan los problemas que yo creo; mientras yo haga más dinero para mis accionistas, estoy haciendo bien mi trabajo”. Si los accionistas también creen esto, pueden echar a un gerente que no haga esto por ellos. También los gobiernos políticos que se llaman soberanos, quieren decir que sólo son responsables por sus propios habitantes.

Una parte muy grande de éste sistema está trabajando solo para sí misma. Tenemos una enorme población de siete mil millones de personas organizadas en pequeños grupos que sólo son responsables por sí mismos. Como la pelea se hace cada vez más aguda por el agua, los recursos, el territorio, esta pelea aumenta más y más. En lugar de compartir, competimos con nuestros enemigos. No tenemos amigos, casi ni familia. Sólo reconocemos que vivimos en el mismo planeta y que lo mejor es hacer cada uno lo que pueda por sí mismo.

Pero pensémoslo de otra manera, pensemos que todo éste planeta es UN SISTEMA VIVIENTE. Los organismos que existen son complejos, tienen distintos órganos y distintos sistemas. Pero no se pelean unos con otros, porque si lo hicieran destruirían al organismo todo. Cada uno tiene que cumplir con su propia función para colaborar con los otros. El corazón late para que pueda circular la sangre y llevar el flujo de oxígeno; el hígado, digerir el alimento que tomamos; nuestro cerebro se supone que nos orienta en el mundo para que podamos encontrar nuestros recursos, nuestros socios y compañeros. Si hubiera un grupo de células que dice: “yo no me ocupo de los demás, yo hago lo mío y lo que quiero” ¿qué es lo que obtenemos? CÁNCER: una ruptura de la participación y la colaboración en un sistema. De una forma más general, podríamos pensar a todas las enfermedades como una ruptura de la comunicación. A veces es desagradable y duele, pero no necesariamente nos mata. Si la ruptura de éste flujo de información se vuelve crónico, se va destruyendo el organismo.

Entonces volvamos ahora a la familia humana, al sistema humano en el planeta. Si tenemos un grupo político o un grupo económico que sólo se toma en cuenta a sí mismo y no a los demás ¿qué es lo que ocurre? Sería el mismo problema: tarde o temprano, todo el sistema no podría funcionar más. Esto se vuelve un problema muy serio, porque tenemos que compartir los recursos que tenemos y hacer un mejor uso del flujo de la energía.

Ahora quiero hablar sobre lo positivo, las perspectivas futuras positivas.

¿Por qué nos comportamos de esta manera? ¿Cómo podemos cambiar la forma en que nos estamos comportando? Aquí hay realmente un concepto y es la CONSCIENCIA. Einstein dijo que no podemos resolver los problemas en el mismo nivel de consciencia en que fueron creados. Él lo sabía muy bien, porque estaba tratando de resolver los problemas de la física Newtoniana; sabía que no podría resolverlos con el mismo pensamiento de la física Newtoniana. Asique creó un nuevo sistema que podemos llamar un nuevo paradigma: de la relatividad. Esto se aplica también a nuestros problemas de cada día, no podemos resolver un problema en el mismo nivel en que lo hemos planteado.

El paradigma que hizo surgir el problema es lo que llamamos el paradigma reduccionista y materialista, basado en el paradigma de Newton. Al margen de esto, quiero decir algo a favor de Newton: él era también un místico. Escribió su teoría en un volumen que iba a ser el primero de una serie de volúmenes; los otros, iban a hablar de su filosofía. Las notas para estos volúmenes están conservadas en la biblioteca británica, pero nunca los llegó a escribir como libros y nunca los publicó. Quizás uno de los problemas por los que no lo escribió, fue porque se volvió muy exitoso.

El mundo parecía comportarse para obedecer esta ley mecanicista. Un ejemplo de un mecanismo simple es una bicicleta: si el pedal no funciona se puede cambiar el pedal, se puede intercambiar cualquier parte, la puedo sacar y volver a poner. Pero no se puede hacer esto con un organismo viviente, porque cada parte que uno va a tocar está comunicada con todas las otras partes del organismo. Por supuesto, una vez que un organismo viviente murió no se puede hacer que viva nuevamente. Esto funciona del mismo modo para las especies: una vez que están extintas, (por más que pensemos en Jurassic Park) extintas están. No somos mecanismos, no vivimos en un mundo mecanicista. Una de las cosas que vemos en el paradigma de la relatividad es que todas las cosas están relacionadas, no con algo sólido sino relacionadas unas con otras. No hay un soporte de las partículas; existen en el espacio. Después de la revolución de Einstein, la revolución cuántica nos muestra todavía más como todo está conectado, incorporando las ideas de coherencia e interconexión.

Empezamos la era moderna creyendo que podemos hacer lo que queremos con la naturaleza, que podemos manipularla. Manipulamos a las personas y ciertamente manipulamos la naturaleza y el mundo físico. Entonces este es el paradigma anterior, el paradigma viejo: todo está separado, las cosas están mecánicamente conectadas, y podemos tratarlas por partes. Hay grandes avances en la tecnología, porque nos podemos concentrar en una sola área y avanzar mucho en esa área. Pero el efecto que esto tenía sobre el resto no era siempre evidente; lo llamábamos efectos secundarios, efectos colaterales y no siempre se veían a simple vista.

Ustedes que son un grupo que están acostumbrados a usar la meditación y a vincularse unos con otros. Lo que uno hace a los demás, se lo hace a sí mismo porque uno es parte del otro. Es una forma totalmente diferente de pensar. Mi trabajo ha sido investigar, encontrar los nuevos descubrimientos en física y en cosmología para mostrar un verdadero soporte que apoya esta forma de pensar. He sido muy influenciado por un antiguo colaborador de Einstein que es Alfred Whitehall que tiene una visión del mundo que tiene que ver con los procesos; así como con sus seguidores, Willis Harman entre otros. Esto es el proceso holístico de pensamiento.

¿Cuáles son las posibilidades de que podamos superar ésta forma de pensar materialista y entrar en una forma de pensar holística? Las chances son muy buenas porque cuando uno va hacia adentro de sí mismo, se convierte en una consciencia holística. Esta es la verdadera naturaleza humana. Ahora descubrimos que los humanos, los átomos, las galaxias y las partículas, todos viven de esta manera. Uno de los científicos más reconocidos como Max Planck dijo: “Después de pasarme toda la vida estudiando la ciencia más básica de los átomos y las partículas, hoy les puedo decir que no existe tal cosa como la materia. Hay vibraciones en un campo que se mantienen juntas por una inteligencia superior” ¿Les parece esperable que un físico diga una cosa semejante? Ahora los físicos están diciendo esto.

Erwin Schrödinger también dijo algo similar y también sorprendente: “Consciencia no es una palabra que se pueda usar en plural, ya que existe una sola consciencia”. Porque la consciencia es un holograma, es una inteligencia en forma de holograma. Toda la información que hace que éste universo sea lo que es y no algo azaroso, está en un único holograma que contiene todas las leyes de la naturaleza, y está presente en todo: en ustedes, en mí, en un ratón y en la galaxia, todos somos parte de esto. Ustedes creen que esto es metafísica, pero hoy esto es una muy seria teoría holográfica del universo.

No quiero tomar demasiado tiempo más, pero quiero enfatizar algunos puntos: Lo que ustedes creían que es el mundo real no es el mundo real. Tampoco es un sueño, sería una pesadilla. El mundo es mucho más como un gran pensamiento, que como una gran roca. Esto lo dijo hace cientos de años.

Lo que encontramos ahora es un universo que milagrosamente se sostiene unido por una inteligencia superior y nuestra vida, nuestro organismo es una expresión biológica de ese universo. Nuestra mente, si funcionara bien, nuestra consciencia también podría ser una expresión de ese universo. Algo que está claro para mí e imagino que para muchos de ustedes también, es que la consciencia no es algo que produce el cerebro. La consciencia es como un programa de televisión: aunque ustedes apaguen el televisor el programa está ahí igual. La consciencia es un fenómeno del cosmos, es tan básico como la energía, como la información.

¿Cuáles son las posibilidades de que podamos adoptar una nueva consciencia? Bastante buenas. Una manifestación de esto está emergiendo, viniendo a la superficie a través de las generaciones de jóvenes, en la cultura, en la popularidad de la noción del amor incondicional. Está creciendo muy rápidamente la importancia de la meditación, del mindfulness y de entrar en niveles de consciencia más profundos. Lo que tenemos que reconocer son dos cosas: **la primera, es que ésta es nuestra verdadera naturaleza, y la segunda, que es una necesidad absoluta y precondición de nuestra supervivencia.**

Grupos como éste, como ustedes, están en el buen camino. Asegúrense de replicarse y no es difícil. Gandhi dijo: “sean el cambio que ustedes quieren ver en el mundo”. Ahora podemos decir que, dado que nuestra consciencia es parte de un holograma, si nosotros cambiamos el holograma cambia también.

Creo que un día la guerra va a ser obsoleta cuando reconozcamos que todos somos parte de un mismo organismo viviente. Entonces viviremos en paz. Si no aprendemos esto, vamos a destruirnos unos a otros y vamos a destruir el planeta. Soy optimista y creo que hay un nuevo movimiento. Nuestro trabajo, nuestra misión, es tratar de facilitarlo. Nuestro trabajo es co-evolucionar con toda la vida del planeta.

**Video con palabras de Masami Saionji especialmente dedicadas para todos los que están hoy aquí:**

Hola al Dr. Laszlo, Elena, Andrea y a personas amantes de la paz en Argentina

1-Hola a todos

Estoy muy feliz de encontrarme con ustedes hoy

………………………………………………………………………

2-He dedicado toda mi vida y toda mi alma al trabajo de paz, por más de 50 años

………………………………………………………………

3-Y la pregunta que siempre he tenido en mi mente es:

¿Por qué hay tanto sufrimiento en la humanidad?

¿Por qué hay tantos conflictos e injusticias en el mundo?

¿Porque les resulta tan difícil a las personas sentirse realizadas, vivir sus sueños, aunque tratan y se esfuerzan?

………………………………………………………………..

4-Mi respuesta a esta pregunta fue volver al origen.

La Verdad de que toda la vida humana es igualmente sublime y que cada vida tiene tanto valor para la Vida misma.

Todos venimos de diferentes culturas, orígenes religiosos y creencias.

Pero aún antes de eso, hay algo original, fundamental e importante que todos nosotros compartimos: la chispa divina, el “sello” divino original,

………………………………………………………………………

 5-El conocimiento que tenemos dentro de nuestro corazón, en nuestras células, en nuestro ADN

 y que compartimos todos, sin importar cuales sean nuestras habilidades o nuestra falta de habilidades.

No importa en cuál país hayas nacido, o si eres rico o pobre, inteligente o no.

Necesitamos creer y confiar en nosotros mismos, en el poder de la chispa divina que existe dentro de nosotros. Ese proyecto original, esa huella original de conocimiento que todos tenemos.

……………………………………………………………………….

6-Cada uno de nosotros está creando y sosteniendo la vida

Lo que está creando la realidad en esta Tierra es la forma en que vivimos,

la forma en que usamos nuestra sabiduría y poder,

Y la forma en que cada uno de nosotros entiende el mundo

Por lo tanto,

Si queremos crear un mundo en paz, una sociedad en paz, una región en paz, una familia en paz

¿Qué podemos hacer?

Creo que la humanidad está verdaderamente afectada por el miedo y la ansiedad de lo que está sucediendo en el mundo a nuestro alrededor.

No importa que país, que cultura o que tradición,

todos estamos influenciados por el miedo y la ansiedad que está girando en el mundo

…………………………………………...

7-**No podemos apegarnos a esta vibración y ceder frente al miedo.**

Tenemos que estar por encima de esto

y recordar la chispa divina, nuestro ser original que es puro,

……………………………………………………………………..

8-recordar que todos estamos conectados en unidad con la naturaleza y superar la mentalidad negativa que nos separa

……………………………………………………………………

9-La propuesta es redescubrir y usar nuestro poder, nuestra sabiduría, nuestras habilidades

¿Para que estamos aquí en la Tierra?

La respuesta es una. Para estar al servicio de la vida y para buscar la felicidad y la paz del conjunto de la vida en la Tierra.

……………………………………………………………………

10-Es la función de cada individuo, la de crear paz en el mundo, en las regiones, en las familias

No es la función o el rol de un presidente o un científico, un educador o un doctor

En el momento en que cada individuo realiza esta verdad Y la conecta con su vida divina la paz fluye naturalmente Y se materializa en la Tierra.

Y dejamos atrás el pensamiento de que: mientras yo y mi familia nos encontremos bien, lo demás no importa

……………………………………………………………………..

11-Podemos pensar que los desastres naturales que suceden en el mundo, como terremotos, huracanes etc. son independientes de nosotros.

También podemos empezar a comprender que el uso descuidado, e indiscriminado del planeta son lo que ha causado tanta contaminación del aire, y de la tierra.

Todos los seres humanos tenemos una sublime misión en esta vida

**Lo que trae dicha y sentido a la vida es la compresión de esta misión**

Y finalmente, el cuidado y el amor al planeta desde nuestras consciencias individuales y también sociales son lo que van a crear un futuro abierto, sin desastres naturales, ni desastres causados por el hombre.

Un mundo en paz, desde la comprensión de que Todos Somos Uno

**Asumir nuestra misión de mejorar el planeta y la humanidad es lo que trae dicha a las personas, y paz a la Tierra.**

Muchas gracias.

Dr. Laszlo:

Les quiero contar algo que la señora Saionji jamás les contaría. La señora Saionji nació princesa, era la hija de un gobernador de todo un distrito de Japón en el siglo XIX y cuando era muy joven conoció al Sr. Goi, un líder espiritual. Este señor Goi la adoptó como si fuera su propia hija y ella abandonó el palacio y lo siguió.

Después, junto a su marido que era un empresario decidieron crear la Fundación Goi para la Paz. Desde entonces están dedicando todo su dinero, todo su tiempo, todo lo que tienen para este movimiento de Paz, que es la Fundación Goi para la Paz.

Es un poquito como el buda que dejó la familia y salió para buscar la paz. Ella es una gran amiga, es una persona maravillosa y quiere que busquen ustedes la Declaración de Fuji y la firmen.